

PERROT, Dominique- PREIWERK, Roy; (1979); *Etnocentrismo e Historia. América indígena, África y Asia en la visión distorsionada de la cultura occidental*; México; Nueva Imagen.

Reseñas N°2; Noviembre 2004; Córdoba; Universitas.

Revista de Historia (2002); N°9; Neuquén; UNCo.

ROSTOV, W.W.; (1967); *El proceso del crecimiento económico*; Madrid; Alianza.

RUIZ FIGUEROA, Manuel; (1996); *Islam: Religión y Estado*; México; El Colegio de México.

SANTI, Paolo; VALIER, Jacques; BANFI, Rodolfo; ALAVI, Hamza; (1981); *Teoría marxista del imperialismo*; México; Siglo XXI editores.

SAID, Edward; (1990); *Orientalismo*; Madrid; Libertarias/Prodhufo.

SARDAR, Zauddin; (2004); *Extraño Oriente*; Barcelona; Gedisa.

WALLERSTEIN, Immanuel; (1984); *El moderno sistema mundial II. El mercantilismo y la consolidación de la economía-mundo europea, 1600-1750*; México; Siglo XXI.

(1974); *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*; México; Siglo XXI.

ZEGHAL, Malika; (1997); *Los guardianes del Islam. Los intelectuales tradicionales y el reto a la modernidad*; Barcelona; Bellaterra.

La Dictadura como desafío temático en las aulas⁶⁵

Carolina Kaufmann⁶⁶

Halperin Donghi nos recuerda que el autollamado Proceso de Reorganización Nacional, "... aunque no logró imprimir al país el perfil que se proponía imponerle, le infligió una herida que se rehúsa a cicatrizar, y es de temer que esa huella- aunque cada vez más sumergida bajo los nuevos sedimentos depositados todos los días por una historia cuyo avance no se detiene- está destinada a permanecer como la falla subterránea que en el cuerpo mismo de la nación seguirá ofreciendo el testimonio de lo que ella debe al Proceso" (Halperin Donghi, 2001: 29). Paralelamente, el historiador reflexiona sobre la necesidad de comenzar a integrar a la última dictadura como un momento en el incesante flujo de la Historia, agregando que: "No es que sea más difícil entender los procesos que desembocaron en el Proceso que, por ejemplo, los que culminaron en el mucho más improbable triunfo de la revolución peronista; ocurre más bien que entenderlos no nos ayuda a darnos una razón de lo que debimos vivir en la Argentina a partir del 24 de marzo de 1976, mientras en la trayectoria previa del movimiento obrero o la corporación militar encontramos claves pertinentes para entender aspectos esenciales de aquella revolución." (Ibidem).

Reconocer esa huella que Halperin Donghi explicita, registrar la herida aún latente en el cuerpo social, constituyen uno de los primeros pasos

⁶⁵ El presente trabajo sintetiza y retoma algunos de los aspectos desarrollados en la conferencia que lleva como título este trabajo, brindada en el marco de las *Jornadas de Capacitación Docente "Nuestro pasado, nuestro presente: la transmisión del pasado reciente como desafío educativo en las aulas"* organizadas por la Escuela de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Rosario y el Museo de la Memoria de la Municipalidad de Rosario, durante los días 24 y 25 de junio de 2004, jornadas declaradas de Interés Educativo por el Ministerio de Educación de la provincia de Santa Fe, Resol. N° 503/2004.

⁶⁶ Universidad Nacional de Entre Ríos.

que dan impulso a las sistemáticas reflexiones sobre lo acontecido durante la Dictadura. Y, en nuestro caso, resulta impostergable reflexionar, a partir de las preguntas y demandas concretas de los alumnos que entraron al siglo XXI. Preguntas que efectúan desde diferentes espacios académicos y que nos interpelan: ¿qué sucedió durante la Dictadura? ¿Qué aconteció en el campo social, político, económico, cultural?; sintetizando algunas de las interrogaciones.

Aún hoy, y considerando testimonios⁶⁷ de múltiples docentes de historia de nuestras escuelas, se advierten diferentes perspectivas y *memorias en conflicto* (Jelin, 2000) con respecto al tratamiento del período correspondiente a la última Dictadura. Hemos constatado que las posiciones asumidas oscilan desde los docentes que prefieren eludir y no hablar sobre ese período de nuestra historia, considerando el tema como tabú⁶⁸, aquellos otros que consideran que "el tema es absolutamente prescindible" hasta los docentes que sí se ocupan del tema con diferentes niveles de profundidad.⁶⁹ No admite dudas el reconocimiento que las luchas por la construcción de las memorias del pasado cercano (Groppo, 2001) reflejan las disímiles interpretaciones del mismo, y resulta un hecho evidente en términos de las distintas posturas ideológico/políticas.

Ahora bien, en materia educativa y de enseñanza, acordamos que: "Es en la escuela donde debe hablarse del horror, del terrorismo de Estado, del genocidio, para develar la verdad de los procesos históricos. Sólo el trabajo mancomunado de maestros, padres y alumnos ayudará a encontrar las razones sociales del autoritarismo para combatirlas, educar en la

⁶⁷ Entrevista realizadas a docentes de historia del nivel polimodal de la ciudad de Rosario, Santa Fe y que recogen estas diferentes posturas (2002-2004).

⁶⁸ Por caso, puede verse el reportaje ¿Cómo enseño la historia reciente en las ciencias sociales?, en *Suplemento Especial "Canto Maestro"* N° 11, "La escuela Argentina enseña, resiste y sueña" marzo 2001:6.

⁶⁹ Entrevistas realizadas a docentes de historia del nivel polimodal y que recogen estas experiencias docentes.

tolerancia y construir una sociedad más humanitaria, democrática y solidaria"⁷⁰.

Los sucesos históricos traumáticos acaecidos en diferentes ámbitos internacionales admiten ser documentados y transmitidos en el ámbito escolarizado de los diferentes países involucrados⁷¹, resultando de sumo interés para atender y potenciar los valores democráticos y de tolerancia entre las naciones. En esta ocasión, nuestras consideraciones en torno a "La Dictadura (1976-1983) como desafío temático en las aulas", estarán centradas en los siguientes ejes analíticos. ¿Cómo es posible construir una memoria de la Dictadura en las escuelas? ¿En qué espacios de elaboración institucional e itinerarios curriculares se inscribe el tratamiento de la Dictadura en las aulas, hoy? ¿Para qué "enseñar" acerca de la Dictadura? ¿Cómo se puede trabajar la Dictadura? ¿De qué manera es factible narrar lo acontecido? ¿Con qué estrategias se ha de abordar la problemática? ¿Qué recursos utilizar? ¿Qué actividades concretas son viables de implementar con relación a la "enseñanza" de la Dictadura? Interrogantes que sin dudas, exceden un marco epistémico y conceptual conclusivo, y que dejarán abierto un mayor espacio de interrogación.

Una cita de Adorno nos da pie para iniciar las próximas indagaciones: "Lo realmente importante aquí es cómo se representa y actualiza el pasado; si la cosa se queda al nivel del mero reproche o hace frente a la consternación mediante la capacidad y la fuerza de llegar a comprender incluso lo incomprensible" (Adorno, 1998:27).

⁷⁰ Comisión Provincial por la Memoria, (2001), "Educar para la tolerancia", La Plata: 1.

⁷¹ Tanto las experiencias alemanas posnazismo, o la española posfranquismo; son dos ejemplos paradigmáticos de cómo los países que han pasado por situaciones sociohistóricas y políticas traumáticas, encaran su reflexión y estudio extensivo al ámbito académico y escolar.

¿Para qué enseñar/transmitir saberes acerca de la Dictadura?

Vale aclarar que, particularmente en la enseñanza de los saberes acerca de la Dictadura; entendemos la *enseñanza* en el sentido utilizado por Adorno (1998): enseñanza como ilustración, iluminación. Desde esa perspectiva, el dar señas, mostrar, informar, documentar, explicar; se torna un desideratum. Y la transmisión será un recorrido, un acto de pasaje, un atravesamiento que siempre demandará reinterpretaciones y resignificaciones autónomas, no dirigidas.

Ahora bien, al interrogarnos acerca del *para qué* enseñar el pasado reciente, puede ser auscultado desde múltiples posiciones. La primera: será el marcar enfáticamente el "Nunca más". Nunca más dictaduras. Nunca más desapariciones y muertes prohijadas desde el Estado represor. Nunca más muertes forzadas. Nunca más censuras en el campo cultural.

Desde otro ángulo, la intencionalidad de la enseñanza de este pasado vergonzante no puede escindirse del esfuerzo pedagógico de subrayar la carga valorativa de vivir en democracia, que exige una alfabetización constitucional en las leyes, derechos y obligaciones de los sujetos y una ética social en juego: respeto a esas leyes, tolerancia al disenso y al pluralismo.

Sin dudas, el conocimiento de lo históricamente ocurrido y el conocimiento histórico escolar ha de contribuir a la inscripción históricosocial de lo negado y silenciado⁷². Conjuntamente, ha de posibilitar la detec-

⁷² "Por qué insiste tanto con que la sociedad argentina ha borrado su historia reciente? El específico problema argentino tiene que ver con la imposibilidad de la sociedad argentina para hablar, explicar y reconstruir una Historia. Es una sociedad que tiene muchos dolores, muchos hilos sueltos y vínculos rotos, lo que constituye quizás el principal problema de la Argentina. Es la ruptura de los vínculos políticos y sociales. Solamente cuando se puede identificar ese pasado y se puede hablar de ese pasado y se puede ser consciente por lo menos de una parte de ese pasado, es posible reconstruir un vínculo. Esto en la Argentina es una cosa fundamental", en *Segundo Enfoque*, (2002), BOSSI, J. y STRACCLA;

ción de las matrices identitarias que hicieron posible el autoritarismo, el sometimiento, las censuras y las violaciones a los Derechos Humanos con sus consabidas consecuencias. También la reconstrucción histórica de lo acontecido en aquellos años oscuros, ha de servir al ejercicio de recuperación de la memoria adormecida. Fortalecer la identidad local y comunitaria, reconocerse como parte de una historia en su propia comunidad; saber y comprender para asumir responsabilidades sociales; va más allá de las exigencias curriculares de mera incorporación de saberes y contenidos vinculados al último gobierno de facto.

"Ciertamente, sobre el valor intrínseco de la enseñanza de este período y sobre las posibilidades de la enseñanza de la Historia Reciente en el ámbito escolarizado (de Amézola, G, 1999, 2003); es de esperar que los profesionales de la historia prosigan pronunciándose con mayor contundencia".⁷³

Los "desafíos" ante la enseñanza de la Dictadura

Hemos observado que la enseñanza de la Dictadura en las escuelas argentinas aún constituye un desafío considerable y que merece mayor atención.

En cuanto a los desafíos que se presentan en la enseñanza de la Dictadura, los encontramos en tres ámbitos complementarios. Nos referimos, en primer término a los *desafíos materiales temáticos* ya que aún hay

J, "Entrevista a Adriana Puiggrós"; perspectiva que compartimos y que sintetiza una visión sociopolítica de alto riesgo prospectivo.

⁷³ El campo disciplinar de la Historia Reciente, va ampliándose en nuestro país. Durante las últimas IX Jornadas de Historia/Departamentos Interescuelas celebradas en la Universidad Nacional de Córdoba, 2003, y sobre una totalidad de 66 Mesas temáticas, se presentaron 15 ponencias en la mesa sobre "Formas de reconstrucción del pasado reciente. Historia y Memoria de las dictaduras en Argentina y el Cono Sur"; dos ponencias en la Mesa "Dilemas de la práctica de la historia reciente" y tres ponencias específicas a la educación durante la Dictadura en la Mesa sobre "Reescritura y enseñanza de la historia", dan cuenta de las presencias y ausencias de trabajos vinculados a la Historia Reciente.

insuficientes producciones historiográficas⁷⁴ y bibliografía especializada dirigida a los docentes que ayuden a trabajar este tema y las problemáticas concomitantes. Por otro lado, mencionamos los *desafíos internos* que se vinculan con el trabajo reflexivo sobre nuestra propia memoria, con aquellas preguntas vitales que nos enfrentan a nuestras propias incomodidades, temores que nos involucran tanto a los docentes, como a los alumnos y/o familiares directos según los distintos niveles de afectación. Además, los *desafíos externos* que nos condicionan en el tratamiento de estos temas en el aula, no son ajenos a las limitaciones y obstáculos conectados con las inducciones psicosociales herencias de la Dictadura⁷⁵ y que aún siguen afectando el campo cultural. Éstas serían: las *inducciones al silencio*, el "no hablar" que refuerza los miedos y configuraciones defensivas; las *inducciones al olvido* que son hijas de las *políticas del olvido* y que reconocen en la perspectiva de "clausurar el pasado/mirar sólo adelante" a partir de la cual desarrollan su eje argumentativo. En tercer término, retrasan el tratamiento de los nudos problemáticos que nos ocupan, la licuación, desdibujamiento de las responsabilidades civiles entroncadas con una *lógica de la impunidad* "para qué desempolvar el pasado cercano, si no llegará el tiempo de la justicia", se deja oír y se lee de distintas fuentes documentales. Las complicidades, el colaboracionismo (Kaufmann, 2001; 2003) en todos los órdenes sociales, refuerzan los aún silencios en las prácticas culturales.

⁷⁴ Acerca de la aún limitada producción específicamente historiográfica vinculada a la Dictadura, ya nos hemos expedido en otros trabajos (Kaufmann, 2001). Sobre las dificultades contextuales vinculadas con la enseñanza de la historia en general en el nivel secundario, Prats las remite "ligadas, entre otros, a tres factores: a la visión social de la historia, a la función política que, en ocasiones, pretenden los gobernantes para esta materia y, por último, a la tradición y formación de los docentes", en PRATS, J. (2000), "Dificultades para la enseñanza de la historia en la educación secundaria: reflexiones ante la situación española, en *Revista de Didáctica y Ciencias Sociales*, ULA, Mérida.

⁷⁵ Sobre los efectos psicosociales de la represión política en Argentina y las implicancias psicosociales que produjo, así como también sobre los diferentes inducciones (al olvido, dilución de responsabilidades, etc.), puede verse: KORDON, D. y EDELMAN, L., (1986), *Efectos psicológicos de la represión política*, Sudamerican-Planeta, Buenos Aires.

En otro orden de cosas, específicamente, las estrategias de incorporación, circulación y la enseñanza del período correspondiente al último gobierno de facto argentino, se articula con las *políticas de la memoria* (Huysen, 2000). Políticas que comprometen cómo las sociedades se responsabilizan por su historia, cómo se preservan o silencian los hechos ocurridos en el pasado. En suma, políticas estatales destinadas a promover (o no) las investigaciones y estudios sobre el pasado reciente tanto como promover (o no) la enseñanza de ese pasado. Y es sabido que las políticas de la memoria siempre se entrelazan con las *políticas culturales*. Estas últimas, también conectadas con las decisiones de fortalecimiento académico de los docentes en ejercicio en materia de Historia Reciente y sostén, promoción (o no) a las revisiones sobre esa Historia.

Por otra parte, en nuestro país, en los últimos años se ha ido generando un interés creciente, así como también preocupaciones por ir avanzando en las herramientas y en las estrategias teórico-metodológicas que contribuyan a desarrollar y consolidar la construcción de un corpus de conocimientos históricos en el campo disciplinar de la Historia Reciente⁷⁶. En consonancia con lo señalado anteriormente, resultaría imprescindible trabajar la problemática vinculada a la Dictadura, en primer término compenetrada de los principales debates académicos respecto a la etapa a estudiar; ya que es incompatible escindir a la historia ciencia no

⁷⁶ En este sentido, en octubre del 2003 se convocaron desde la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario, las "1ras. Jornadas de Trabajo sobre Historia Reciente", en aquella oportunidad nuestra participación se centró en el Panel sobre "Miradas transdisciplinarias en la Historia Reciente". Las 2das. Jornadas se realizaron en agosto del 2004 en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Buenos Aires y en octubre de 2005 la sede de las 3-ras. Jornadas será en la facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. Estas últimas jornadas están organizadas por el Centro de Investigaciones Socio-Históricas de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (CISH), por el Centro de Estudios de Historia Obrera/Escuela de Historia de la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Nacional de Rosario (CEHO) y por el Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina (CeDinCi). Los ejes temáticos propuestos son: 1) Política y sociedad en los años '60 y '70; 2) Política y campo cultural; 3) Los años de la dictadura; 4) Los problemas de la democracia política y conflictividad social e 5) Historia y memoria del paso reciente.

cial/ materia educativa; nutriéndose ésta última de los debates y avances en el campo científico. También resultaría altamente productivo que los docentes analizaran y profundizaran en las articulaciones existentes entre los procesos educativos, políticosociales y culturales en el devenir histórico del período en estudio.

Además, es posible articular la problemática de la Dictadura no escindida de aquellas propuestas institucionales que abordan la temática desde diferentes espacios locales que se ocupan de estos temas; por ejemplo, Museos de la Memoria⁷⁷, Museos Pedagógicos, Centro Culturales; entre otros. Por otra parte, y ante los "desafíos" que este estudio suscita, se ha de promover la indagación en múltiples tipos de fuentes que brinden una diversidad cognitiva de la época en cuestión.

Cabe destacar que los espacios de producción historiográfica educativa preocupada por la intrahistoria y las marcas de ese pasado vinculadas al pasado reciente, se proyectan como campos problemáticos en progresivo incremento. Estas investigaciones se realizan desde perspectivas que en ocasiones se deslindan, y que en la mayoría de las veces, se complementa. Ya sea desde las representaciones de los actores sociales y los diferentes aspectos de la cultura escolar (tendencias pedagógicas, posturas didácticas, modos de "vigilar y castigar", metodología y estrategias de enseñanza-aprendizaje, utillaje pedagógico, curriculum, saberes escolares, textos, etc.) durante los años 1976-1983⁷⁸ o desde el presente y la

⁷⁷ A modo ilustrativo, señalamos algunas instituciones relevantes en la organización y difusión de las memorias políticas y culturales de la década del 70, tales como el *Centro de Documentación de las Memorias Políticas y Culturales* de la Universidad Nacional de Córdoba, *Fundación Memoria Histórica y Social Argentina*, *Memoria Abierta*, *Abuelas de Plaza de Mayo*, *Asamblea Permanente por los Derechos Humanos* (APDH), *Centro de Estudios Legales y Sociales*, por citar algunos de los más representativos. El Museo de la memoria de la ciudad de Rosario fue creado por Ordenanza Municipal en el 2001, siguiendo los lineamientos propuestos por la UNESCO para la organización de museos de carácter temático, abocándose principalmente a la recopilación, estudio y difusión de lo ocurrido durante la Dictadura.

⁷⁸ Como ejemplo ilustrativo, remitimos a ALONSO, F. y RUBINZAL, M., "Memorias de la dictadura. El pasado reciente y la práctica docente", en *II Congreso Nacional de Problemáticas*

enseñanza de la Dictadura⁷⁹ indagada, entre otras, en torno a la recepción de los textos escolares que incorporan la temática de la Historia Reciente.

¿Cómo "trabajar" la Dictadura en las aulas?

"La escuela debe enseñar a pensar históricamente"

José Luis Romero, 1973

Un primer escalón, lo constituye el escuchar las inquietudes, demandas y preguntas de los alumnos, ofreciendo la posibilidad de acercarse o debatir estos temas. Otro escalón vital, consiste en reforzar la conciencia acerca que el estudio del pasado reciente, y particularmente a partir de la década del 70, es y será una narración histórica en construcción, ya que ese pasado nos sigue interpelando.

Cuando se diseñan los dispositivos didácticos para la enseñanza de la Historia Reciente, no se puede prescindir de apelar a las múltiples dimensiones que incluyen los conceptos históricos. Para ello, la didáctica histórica, nos orienta en las claves para la enseñanza de la historia, centrandose esas claves en el marco epistemológico (de Amézola, 1999), en la red de relaciones que implica la enseñanza de la historia y que definen el marco metodológico que se adopta: plantearse problemas/resolverlos. Además, la naturaleza disciplinaria de la Historia en su dimensión temporal que incluye los conceptos históricos, las percepciones del tiempo, la causalidad y multicausalidad; se articulan con los aspectos internos y cognitivos (contenidos, secuencias, relaciones) y con la dimensión subjetiva y experiencial que se pone en juego ante la comprensión histórica.

Sociales Contemporáneas, Universidad Nacional de Litoral, Santa Fe, 2003 y PARADA, M.I., "Noches tristes, noches oscuras. El tratamiento didáctico de la dictadura y la desaparición de personas en los libros de texto para la enseñanza de la historia reciente en el nivel Polimodal", en *IX Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*, Universidad Nacional de Córdoba, 2003.

⁷⁹ Por caso, MESCHIANI, T., "Experiencias ciudadanas y biografías educativas de los profesores durante el pasado reciente en Argentina. Entre las vivencias de ayer y las transmisiones de hoy", en *las XIII Jornadas Nacionales de Historia de la Educación*, Universidad Nacional de Buenos Aires, 2004.

Utilizar como punto de partida, distintas fuentes de información, por ejemplo, textos, publicaciones periódicas y revistas con diferentes perspectivas analíticas, discursos, huellas testimoniales, acontecimientos históricos concretos (Juicio a las Juntas, Informe CONADEP etc.); resulta un recurso altamente eficaz. En este aspecto, se torna imprescindible el integrar los contenidos provenientes de disciplinas en interacción (lengua, civismo, economía, etc.) ya que permiten abarcar y comprender con una mirada macro las interpretaciones del pasado reciente. Interpretaciones y explicaciones que no pueden ser transmitidas memorística y automáticamente sin una ampliación intergeneracional del "nosotros". Quienes "reciben" las informaciones deben otorgarle su propio sentido, reinterpretarlas, resignificarlas a la luz de sus propias reflexiones.

En suma, la fertilidad en los estudios sobre Historia Reciente no admite cerrazones en miradas exclusivamente disciplinares sino aspira a mantener vínculos de interacción entre diferentes disciplinas que harán sus aportes desde múltiples campos cognitivos. En este caso concreto, y recordando palabras de José Luis Romero decimos que el saber histórico se encuentra "desbordado". La multicausalidad que en el campo de los hechos sociales, remite primariamente a la colaboración entre diferentes disciplinas; no deja de evocar a la autonomía relativa del campo científico y de las ciencias sociales en particular así como también los obstáculos epistemológicos y los sociales, "jamás completamente ausentes" en los campos científicos, apuntaría Bourdieu.

¿De qué manera "narrar" lo acontecido?

Se puede reconocer un progresivo número de experiencias vinculadas a la narración y al trabajo didáctico con las problemáticas vinculadas con la enseñanza del pasado reciente en el ámbito escolarizado. A modo ilustrativo, señalamos algunas de las experiencias publicadas que pueden ser motivadoras de nuevas experiencias. Por caso, en "Mirarlo diferente.

El video de ficción en las aulas⁸⁰ y también lo publicado sobre "Abrir la escuela a la historia reciente. Memoria que se reconstruye."⁸¹ En este último artículo se narra cómo se trabaja la reconstrucción de la historia reciente como proyecto institucional con docentes de historia y de lengua. Además, en el Suplemento Especial de "Canto Maestro" sobre "La Escuela argentina enseña, resiste y sueña" registra las *Propuestas de Cine Debate*⁸² para los adolescentes, jóvenes y adultos que sirven para reflexionar sobre la didáctica de esta propuesta. Como experiencia innovadora en curso, destacamos el Programa "Jóvenes y Memoria. Recordamos para el futuro" a cargo de la Comisión Provincial por la Memoria.⁸³

Desde el campo de los derechos humanos, también se van elaborando diferentes materiales de trabajo que aportan un invaluable caudal documental e informativo/ explicativo. Entre ellos, citamos los documen-

⁸⁰ SUTEBA, (1999), "Mirarlo diferente. El video de ficción en las aulas", en *La Educación en nuestras manos*, N° 56, Buenos Aires.

⁸¹ SUTEBA, (2001), *La Educación en nuestras manos*, N° 62, Buenos Aires.

⁸² CTERA, (2001), Reportaje: ¿Cómo enseño la Historia Reciente en Ciencias Sociales?, en *Suplemento Especial de "Canto Maestro"* N° 11, "La escuela argentina enseña, resiste y sueña", Buenos Aires: 5-6

⁸³ Este programa comenzó en el año 2002 y "participaron 24 escuelas polimodales de la provincia de Buenos Aires. En el año 2003, se seleccionaron 36 de los 55 proyectos presentados", en RAGGIO; S., "La enseñanza del pasado reciente. Hacer memoria y escribir la historia en el aula", IX Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia-Universidad Nacional de Córdoba, 2003. En este trabajo se citan los objetivos generales y específicos del programa. Entre el sábado 4 al martes 7 de diciembre del 2004, el Programa Jóvenes y Memoria, realizó sus actividades en el Complejo Turístico de Chapadmalal. En el último año, y con el fin de intercambiar experiencias, "se reunieron cerca de 1.000 jóvenes y docentes de escuelas polimodales, así como alumnos de institutos de formación docente de la provincia de Buenos Aires...A lo largo de cuatro jornadas, cada uno de los grupos integrantes del programa - participan representantes de unas 55 instituciones- presentará sus producciones, que consisten en obras de teatro, videos, periódicos, libros, exposiciones, páginas web y murales donde los temas centrales son la memoria y la historia reciente de Argentina", en *Puentes*, (2004), año 5, N° 13: 72.

tos⁸⁴ elaborados por la Comisión de Educación de la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) particularmente el Proyecto titulado *Memoria y Dictadura. Un espacio para la reflexión desde los Derechos Humanos*. En la propuesta de trabajo, se dice: "Se sugiere que el material impreso sea repartido en la mayor cantidad posible de establecimientos educativos dado su efecto multiplicador". Documentos, literatura, guías de estudio, mapas conceptuales, actividades, sugerencias didácticas, bibliografía actualizada son incorporadas en este material impreso.

Para que la Dictadura deje de ser un tema tabú; y sin perseguir intencionalidades prescriptivas, explicitamos algunas pautas de trabajo y ciertos recaudos metodológicos al alcance de los docentes, por caso:

- Apelar a elementos constructores de memoria, tales como canciones, textos literarios, filmografía, imágenes y fotografías, etc. que permitan *desdramatizar* y *resignificar* la traumaticidad de este período. De la violencia visible de "La noche de los lápices" a la productividad de conmemorar el 16 de setiembre como el "Día de la reafirmación de los Derechos de los Estudiantes" (Ley 11.782, del 07.03.96).
- Aspirar a no "demonizar" la Dictadura ni abordarla como un tiempo y situación ajena a la sociedad argentina en su totalidad.
- Informar sobre las distintas fuentes de información y documentales que pueden ser consultadas en el estudio del período.
- Trabajar las problemáticas vinculadas a la Dictadura asociada a la enseñanza de los *deberes y derechos ciudadanos*.

⁸⁴ APDH, (2002), *Memoria y Dictadura. Un espacio para la reflexión desde los Derechos Humanos*, "La Comisión de Educación de la APDH ha desarrollado, durante muchos años, un intenso trabajo en la organización y ejecución de talleres destinados a docentes y estudiantes de diferentes niveles de la educación institucionalizada. Se propone la metodología de Taller por considerarla estrechamente vinculada con el espíritu de los derechos Humanos, ya que sus actividades motivan la reflexión colectiva y democrática": 4.

- Reforzar el tratamiento responsable y la carga de *responsabilidad* individual y social que el tema amerita; sin abordar la problemática en términos maniqueos.
- Desarrollar los saberes en torno a la Dictadura no sólo en la semana del 24 de marzo (las conmemoraciones *in-felices*) sino incorporar su tratamiento de diferentes maneras en la planificación anual.
- Reflexionar en términos de resabios/derivaciones/ecos/legados y herencias de los años oscuros en términos no sólo históricos sino sociopolíticos, económicos, culturales y posibilidades reparatorias y búsqueda de soluciones.

En síntesis, apelando a términos de Josep Fontana sería "...aprender a pensar el pasado en términos de encrucijadas a partir de las cuales eran posibles diversas opciones, evitando admitir sin discusión que la fórmula que se impuso fuese la única posible..."⁸⁵

¿Con qué estrategias metodológicas resulta factible acercarnos al tema?

Desde el plano conceptual, indudablemente los docentes deberían tener la posibilidad de capacitarse permanentemente en actividades de estudio, actualización y profundización de la temática en cuestión. El compartir un espacio de reflexión docente a través de *grupos de trabajo* en torno a las necesidades e interrogaciones de sus alumnos, *detectadas* en torno a los saberes acerca de la Dictadura; no puede ser soslayada. Por caso, sería factible organizar *Talleres* que abordasen específicamente los tópicos cognitivos en cuestión. Para ello, se sugiere el enfoque integral que brinda el *Taller de Educadores* (Achilli, 2000) como una estrategia grupal con una lógica individualizada de implementación. Además, se debería entender este Taller como una modalidad de trabajo y coparticipación que atiende tanto al perfeccionamiento de los educadores en

⁸⁵ FONTANA, J. (1992), *La historia después del fin de la historia*, Crítica, Barcelona:142.

ejercicio como a la investigación sociohistórica educativa en campos problemáticos acotados. Este modo de producción de saberes desecha las modalidades exclusivamente transmisoras de conocimientos, apuntando a desarrollar una dinámica propicia al debate y a la construcción de una memoria colectiva. Los *Talleres de Educadores* aspiran a abrir espacios de elaboración y propuestas de trabajo que rompen con el inmediatez (cursos de "un día") y a su vez propician y generan espacios de formación a mediano/permanente plazo. En suma, se tornan un espacio en el cual los docentes en ejercicio y los coordinadores del Taller pueden rever sus propias prácticas de enseñanza. Los encuadres mínimos que requieren este tipo de modalidad, serían:

- Compromiso conjunto: entrevistas individuales y grupales, consultorías permanentes, etc. que se realizarían en fechas previamente acordadas.
- Metodológicos: observación y registro de la experiencia.
- Elaboración de propuestas.
- Elaboración de documentos donde se plasmen las propuestas.

Por otro lado, resultaría provechosa la construcción de *redes interinstitucionales* entre distintas instituciones educativas que pudiesen abocarse al intercambio de informaciones sobre experiencias de estudio e investigación sobre el pasado reciente; seminarios para profundizar la teoría; procesos de observación y devolución con los pares; la producción de materiales y/o el evaluar prácticas; serían algunas de las estrategias docentes que permitirían un mayor aproximación al tema.

Los recursos y herramientas reconstructivas que nos comprometen con el tema, son múltiples. La historia oral como recurso eficaz en el campo educativo; ya sea como tarea curricular o extracurricular, estimulando la capacidad de observación, análisis y espíritu crítico, las fuentes documentales; ya sean películas, videos, la mirada fotográfica, los lugares topográficos de la memoria (museos, bibliotecas), las conmemoraciones

que nos acercan las distintas versiones de la historia, las canciones, obras literarias y teatrales, las canciones, los murales, los graffitis; en síntesis el lenguaje del arte y las formas artísticas de representar el pasado aportan su claridad vital al campo educativo.

Para seguir pensando

"A la tarea de recomponer esta conciencia crítica, de devolver alguna esperanza y de reanimar la capacidad de acción colectiva hemos de contribuir todos. Quienes nos dedicamos a la enseñanza, y en especial a la de las ciencias sociales, tenemos en ella una función esencial. Por desconcertados que nos sintamos, sabemos que nuestra obligación es ayudar a que se mantenga viva la capacidad de las nuevas generaciones para razonar, preguntar y criticar, mientras, entre todos, reconstruimos los programas para una nueva esperanza y evitamos que, con la excusa del fin de la historia, lo que paren de verdad sean nuestras posibilidades de cambiar el presente y construir un futuro mejor"

Josep Fontana

Sintetizando los desafíos que conllevan el abordar una etapa tan conflictiva como ha sido y sigue siendo nuestra última Dictadura, diremos que las disputas remiten a un nudo cognitivo problemático que se vincula con la naturaleza ética-política de esta temática y a la "incomodidad" de responder o siquiera atreverse a formular algunas preguntas: ¿Podría haberse evitado el "Proceso"? ¿Cómo pudo suceder lo acontecido? ¿Por qué fue posible? ¿Cómo "procesar" el pasado autoritario? ¿Qué estábamos haciendo en esos días?. ¿Quiénes fueron los responsables del genocidio? ¿Qué causas económicas estaban detrás? ¿Qué intelectuales colaboraron con el régimen?. Preguntas e inquietudes que indudablemente nos remiten a experiencias vitales plurales (nuestros supuestos, prejuicios, preferencias, carga afectiva intensa). No deja de tornarse un *desafío*, el impulso y sostén que se brinde al desarrollo y profundización de las políticas de la memoria, tanto a nivel macro como micro institucional; ya que no olvidemos que la escuela es un espacio de memoria pública donde se construye y produce memoria.

En suma, como docentes, deberíamos focalizar la mirada en todas aquellas estrategias de aproximación y aprehensión de fragmentos de tiempo y de acontecimientos del pasado que nos permitan reconstruir y comprender los marcos materiales y culturales del pasado cercano. Nuestra mirada no debería apartarse de la profundización en los dispositivos teóricos, en explorar los contenidos explícitos e implícitos, en ejercitar la capacidad de interrogar e interpretar las realidades observadas, en facilitar la construcción de perspectivas críticas entre pasado reciente y presente, en desamarrar las memorias inmovilizadas y las desmemorias intencionales, el entramado de la desmemoria (Kaufmann, 2001) ya sea en su enclave actoral, en los colaboradores del régimen, en la cultura del miedo y en el silencio de los archivos.

Bibliografía sugerida para los docentes

- AVELLANEDA, A. (1986) *Censura, autoritarismo y cultura: Argentina, 1960-1983*. CEAL, Buenos Aires.
- AZPIAZU, D. BASUALDO, E. y KHAVISSE, M. (1986) *El nuevo poder económico en la Argentina de los años 80*, Legasa, Buenos Aires.
- CAVAROZZI, M. (1999), *Autoritarismo y democracia (1955-1983)*, Editorial de Belgrano, Buenos Aires.
- Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), (2001), "La escuela argentina enseña, resiste y sueña", *Suplemento Especial a 25 años del Golpe*.
- de AMÉZOLA, G., (1999), "Problemas y dilemas en la enseñanza de la historia reciente", en *Entre pasados*, N° 17, Año IX, Buenos Aires.
- de AMÉZOLA, G., (2003), "Una historia incomoda. La enseñanza escolar de la Historia del Tiempo Presente, en KAUFMANN; C, 2003.
- COMISIÓN PROVINCIAL POR LA MEMORIA, Dossier "Educación y Memoria", La Plata (2000-2005)

DOBAÑO FERNÁNDEZ, P. y otras, (2000), *Enseñar historia argentina contemporánea. Historia oral, cine y prensa escrita*, Aique, Buenos Aires.

- DUSSEL, I, FINOCCHIO, S. y GOJMAN, S, (1997), *Haciendo memoria en el país del nunca más*, EUDEBA, Buenos Aires.
- INVERNIZI, H. y GOCIOLO, J., (2002), *Un golpe a los libros. Represión a la cultura durante la última dictadura militar*, EUDEBA; Buenos Aires.
- FILC, J., (1997) *Entre el Parentesco y la política. Familia y dictadura, 1976-1983*. Biblos, Buenos Aires.
- FILIPPA, N., (1997), *Educación personalizada y dictadura militar en Argentina 1976-1983*, Facultad de Filosofía, Humanidades y Artes, Universidad Nacional de San Juan.
- FILMUS, D. y FRIGERIO, G., (1988), *Educación, autoritarismo y democracia*, Cuadernos FLACSO, Miño y Dávila, Buenos Aires.
- GARANO, S. y PETROT, W. (2002) *La otra Juvenilia. Militancia y represión en el Colegio Nacional de Buenos Aires (1971-1986)*. Biblos, Buenos Aires.
- GODOY, C., (2000), "El aula entre la memoria y la historia", en *Cillo & Asociados*, Universidad Nacional del Litoral:76-111.
- GROPPPO, B. "Traumatismos de la memoria e imposibilidad de olvido en los países del cono sur", en GROPPPO, B. y FLIER, P. (Comps.) (2001), *La imposibilidad del olvido. Recorridos de la memoria en Argentina, Chile y Uruguay*, Ediciones al Margen, La Plata
- JELIN; E., (2000), "Memorias en conflicto", en *Puentes*, publicación trimestral del Centro de Estudios por la Memoria, Año 1, N° 1, La Plata.
- KAUFMANN, C. y DOVAL, D. (1997) *Una pedagogía de la renuncia. El perennialismo en la Argentina (1976-1982)*. Serie Investigaciones,

Paraná, Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos.

- KAUFMANN, C., y DOVAL, D., (1999), *Paternalismos Pedagógicos*, Laborde, Rosario.
- MÁRQUEZ, Á. D., (1995), *La quiebra del sistema educativo argentino*, Libros del Quirquincho, Buenos Aires.
- KAUFMANN; C (Dirección) (2001): *Dictadura y Educación*, Tomo I "Universidad y Grupos Académicos Argentinos (1976-1983)", Miño y Dávila, Madrid, España. Tomo II (2003), "Depuraciones y Vigilancia en las Universidades Nacionales Argentinas", Miño y Dávila, Buenos Aires.
- MANFREDI, S.M., (1998), "Enseñanza de la historia a través de la fotografía", en *Historia, Antropología y Fuentes Orales*, N° 20 Traumas del Siglo XX, Universidad de Barcelona:121-130.
- MIGNONE, E. (1999) *Iglesia y Dictadura*. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos Aires.
- NOVARO, M. y PALERMO, V. (2003) *La dictadura militar, 1976-1983: del golpe de estado a la restauración democrática*, Paidós, Buenos Aires.
- O' DONNELL, G.(1997) *Contrapuntos. Ensayos escogidos sobre autoritarismo y democratización*, Paidós, Buenos Aires.
- PUIGGROS, A. (Dirección.) (1997) *Dictaduras y Utopías en la historia reciente de la educación argentina (1955-1983)*. Galerna, Buenos Aires.
- ROMERO, L.A., (1998), *Volver a la Historia. Su enseñanza en el tercer ciclo de la E.G.B*, Aique, Buenos Aires.
- SUTEBA, (2004), *Educación y Terrorismo de Estado. Propuestas para trabajar en el aula*, Publicación de la Secretaría de Derechos Humanos.

TEDESCO, J. C., BRASLAVSKY, C. y CARCIOFI, R., (1985), *El proyecto educativo autoritario (1976-1982)*. GEL, Buenos Aires.

MONTES, G., (1996), *El Golpe y los chicos*, Gramón-Colihue, Buenos Aires.

- VEZZETTI, H. (2002) *Pasado y Presente. Guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*. Siglo XXI, Buenos Aires.